



DOCUMENTO INFORMATIVO DEL IEEE 08/2010

**INFORME ANUAL DE LA SECRETARÍA DE DEFENSA AL CONGRESO DE LOS EEUU SOBRE LOS
PROGRESOS ALCANZADOS EN MATERIA DE SEGURIDAD Y DEFENSA CON LA REPÚBLICA
POPULAR DE CHINA**

(AGOSTO 2010)

La Secretaría de Defensa de los EEUU ha presentado recientemente al Congreso el informe anual sobre los progresos llevados a cabo con la República Popular de China en temas militares y de seguridad. El informe contempla un horizonte de 20 años y en él se establecen, por un lado: la situación actual y futura del desarrollo tecnológico del Ejército Popular de Liberación (PLA por sus siglas en inglés), el posible desarrollo de una estrategia de seguridad china, así como los cambios que ha emprendido el ejército chino en sus organizaciones militares y en sus conceptos operacionales. Por otro lado, el informe aborda la cooperación actual entre China y EEUU en materia de seguridad, así como la estrategia de éste último para afrontar compromisos futuros.

El espectacular crecimiento llevado a cabo por la República Popular de China en las últimas de tres décadas ha permitido que, en la actualidad y según los datos del FMI para el segundo trimestre del 2010 y publicados a mediados de este mes de agosto, ocupe el segundo puesto en el ranking de las economías más poderosas de mundo, desbancando de este modo a Japón. Estos logros económicos acompañados con los progresos en ciencia y tecnología han permitido a China embarcarse en una transformación profunda de sus Fuerzas Armadas.

A principios de esta década China abordó una nueva fase para su desarrollo militar, estableciendo una serie de funciones y misiones para el Ejército Popular de Liberación que iban más allá de la defensa del territorio. Estas nuevas capacidades han permitido al PLA aumentar su presencia en el marco internacional participando en misiones internacionales de mantenimiento de paz, asistencia humanitaria y apoyo en catástrofes naturales, así como en operaciones contra la piratería. En este sentido, se están realizando esfuerzos para mejorar la preparación de los militares para actuar en operaciones conjuntas, dado que los mandos militares chinos han detectado grandes carencias en este sentido.

En el informe, EEUU se congratula de este nuevo papel internacional adoptado por China. Pero también indica que mantiene un postura expectante ante las inversiones que está realizando el país asiático destinadas a desarrollar estrategias de interdicción y contención, además de mejorar su poder de proyección de largo alcance, a fecha de hoy, todavía limitado. China está

umentando su capacidad balística y de misiles, desarrollando nuevos submarinos de ataque equipados con las armas más avanzadas, incrementando sus sistemas de defensa aéreos de largo alcance así como sus capacidades para llevar a cabo una guerra electrónica. También está invirtiendo en aviones de combate y en sistemas espaciales.

Respecto a Taiwan, el informe apunta que el PLA está desarrollando estrategias para impedir la independencia de la isla y evitar cualquier apoyo de los EEUU en caso de conflicto, mediante el despliegue de los más avanzados sistemas en las regiones militares frente a la isla. Por su parte, Taiwan continúa tomando medidas para racionalizar y profesionalizar sus Fuerzas Armadas a la vez que adquiere armas y equipos, principalmente de EEUU, para mantener un cierto nivel de autodefensa. Pero, pese a este esfuerzo, la balanza se inclina hacia el lado continental.

El documento también hace hincapié en que este desarrollo de capacidades militares que está llevando a cabo la República Popular de China no está equilibrado con el grado de transparencia adecuado que permita aclarar cuál va ser su uso, lo que hace aumentar la incertidumbre y la posibilidad de producirse algún malentendido. Existe mucha ambigüedad en el pensamiento estratégico chino sobre la posibilidad de concebir un ataque militar a nivel táctico como un acto de defensa a nivel estratégico.

Tal y como establece el Presidente Obama, las relaciones entre EEUU y China no están exentas de un alto grado de dificultad y de desacuerdo, pero esto no debe impedir seguir buscando el camino que anime a la cooperación militar entre estas dos potencias.

También China está interesada en las relaciones con EEUU en materia de defensa, por la relación de éstos últimos con Taiwan, en temas de seguridad marítima, con relación a la transformación y modernización del PLA, además de los despliegues militares estadounidenses en su proximidad y los asuntos regionales de especial interés para ambos, como son Corea del Norte, Irán, Afganistán y Pakistán.

En el último capítulo se aborda la visión del Departamento de Defensa de los EEUU en su relación con la República Popular de China en cuestiones de seguridad y defensa. El camino a seguir se basará en la continuidad de su política que pretende fomentar la colaboración con el país asiático para afrontar los desafíos comunes en seguridad tanto en Asia como a nivel mundial. Todo ello sin olvidar que este Departamento tiene la responsabilidad de tener una postura vigilante con China para impedir cualquier conflicto en la región y demostrar que cuenta con los medios suficientes para mantener la paz y la estabilidad en el área Asia-Pacífico.

Para consultar el documento original: [Annual Report Congress. Military and Security Developments Involving the People's Republic of China 2010.](#)

*M^a del Mar Hidalgo García
Analista del Instituto Español de Estudios Estratégicos
Madrid, 25 de agosto de 2010*